

Claves para desarrollar la carrera profesional



Claves para desarrollar la carrera profesional

1. Cómo mejorar la carrera profesional	3
2. Métodos para encontrar trabajo o para cambiar de empleo	4
3. Cómo mejorar la empleabilidad	6
4. Desarrollar una carrera profesional sin experiencia	7
5. Desarrollar una carrera profesional sin formación	8
6. El autoempleo	9
7. Trabajar en el extranjero	9
8. Errores comunes cuando se planifica una carrera profesional	11

El desarrollo de una carrera profesional es una tarea que conlleva años de trabajo, esfuerzo, planificación y, en algunas ocasiones, algún que otro sinsabor. También gratificaciones. Se trata de una carrera de fondo, nunca de velocidad, en la que es fundamental contar con una planificación y una estrategia ordenada.

La figura del orientador profesional puede resultar de enorme ayuda tanto para tomar decisiones y planificarse en el ámbito educativo, como para trabajar con personas adultas, ya sean desempleados o aquellos que quieran cambiar de empleo o dar un cambio a su carrera. Desde guiar a través de métodos de evaluación, hasta ayudar a redactar un currículum, se trata de una figura en auge y de enorme utilidad.

1. Cómo mejorar la carrera profesional

a) Planificación. . Si el trabajo es el lugar en el que, cada día, pasamos al menos un tercio de nuestra vida, parece lógico pensar en lo trascendente que es determinar qué buscamos, qué queremos, qué metas esperamos ir superando y a dónde queremos llegar al final del camino. Por ello, **el primer paso para desarrollar una carrera profesional es planificar retos y objetivos.** Paso previo a ello es realizar un autoevaluación sobre las virtudes y aspectos potencialmente mejorables de nuestra personalidad y competencias. Por otra parte, hay que prestar importancia a nuestros valores ocupacionales. Es decir, qué demando yo, por mi parte, como profesional, al mercado. Algunos darán mucha importancia al sueldo, otros a que sea dinámico, etc..

b) Adaptación al cambio. En un mercado laboral cada vez más cambiante, el antiguo concepto de carrera profesional ha saltado por los aires, y cada vez es más importante la adaptabilidad al cambio. El mercado no solo premia a los que tienen completa disponibilidad geográfica, algo que ya se da por supuesto. Ahora estimula la **búsqueda de empleo mientras se está trabajando, la formación continua, la rapidez en el aprendizaje de filosofías de empresa diversas, el emprendimiento y la reinención** de los perfiles profesionales.

Sabemos que, entre los valores más apreciables para acometer una planificación de la carrera profesional, destacan como positivos la **proactividad, la autoconfianza, la responsabilidad, la honestidad, la ilusión o la implicación** en proyectos laborales diversos.



El trabajador tiene ante sí la posibilidad de ampliar sus expectativas gracias a la disponibilidad de cursos impartidos por academias, universidades y centros de formación on-line. Aquí puedes consultar [qué curso se adecúa más a tus necesidades.](#)

Además, las propias empresas forman en mayor medida que antes a sus empleados para que éstos amplíen sus conocimientos a pesar de que ese aumento de la formación pueda a la vez favorecer la marcha a la competencia.

2. Métodos para encontrar trabajo o para cambiar de trabajo

Para el que busque trabajo, o para el que desee cambiar, es una práctica imprescindible distinguir cuál es el objetivo profesional que se quiere alcanzar.

a) Autoconocimiento. Hay que diferenciar:

- * Cuáles son los principales rasgos de la personalidad (emotivo o cerebral, creativo o no creativo, introverso o extroverso, emprendedor o no emprendedor y ordenado o desorganizado).
- * Con qué habilidades se cuenta y cuáles se está en buena disposición de aprender.
- * Cuáles son las competencias y las habilidades que ya se poseen.
- * Con qué valores personales bien considerados por el mercado de trabajo se cuenta.
- * Cuáles son los intereses personales y las actividades preferidas.
- * Qué conocimientos se desean adquirir.

b) Búsqueda activa de trabajo. Es una tarea considerada ya un trabajo en sí mismo. El primer paso será el de realizar una indagación para conocer cuáles son las plazas vacantes y las peticiones de la empresa. Hay que diferenciar entre las empresas del entorno y las de un ámbito más amplio. Para tener información sobre las primeras es muy útil hablar con trabajadores actuales de esa compañía, o que hayan pasado recientemente por ella. También prestar atención a los medios de comunicación locales, en los que suelen publicarse ofertas. Otra fuente de información valiosa son las universidades, centros de estudios e institutos, que en muchas ocasiones cuentan con bolsas de trabajo o convenios de prácticas.

Si la búsqueda de empleo sobrepasa el ámbito local, el acceso directo a ellas será más impersonal, pero se verá favorecido por el uso de las nuevas tecnologías. Hoy todas las empresas son conscientes de que el talento es global, y se encargan de dar a conocer sus plazas vacantes y sus ofertas de trabajo en sus propias páginas web, en portales de Internet y en medios de comunicación generalistas y de amplia difusión.



c) Presentación de candidatura. Tras la localización de las ofertas, es fundamental tener claros los requisitos exigidos para el puesto de trabajo y, con honestidad, comprobar si se cumplen antes de enviar una solicitud de empleo. Ya se trate de una candidatura espontánea o de la candidatura a un puesto que la empresa anuncia como vacante, es necesario enviar a la empresa una carta de presentación y un currículum vitae actualizado, ya sea a una dirección de correo electrónico determinado o por medio del correo postal, aunque esta práctica está cada vez en mayor desuso.

Cada vez son más las empresas que en su propia página web dedican un apartado que denominan 'Trabaja con nosotros' a comunicar si tienen puestos vacantes. Cuando no lo tienen, suelen animar a posibles candidatos a enviar sus currículum vitae presentándose para cubrir futuras plazas. El objetivo es siempre formar parte de un proceso de selección que termine en contratación e incorporación a la empresa.

No hay que olvidar que debemos presentar tanto un currículum como una carta de presentación adaptados a cada empresa. Tras informarnos sobre ella y la plaza que ofertan, destacaremos algunos de los trabajos que hemos desempeñado sobre otros, o la formación por encima de la experiencia, por ejemplo. Una de las preguntas que puede hacernos el entrevistador es la de por qué queremos trabajar en su compañía, en especial si se trata de una candidatura espontánea.

Si contamos con poca experiencia debemos destacar labores que hayamos desempeñado, aunque no hayan sido remuneradas. Esto incluye prácticas, becas o acciones de voluntariado. Para el entrevistador será un síntoma de tener inquietudes y una demostración de que se encuentra ante alguien con ganas de trabajar.

Para los que ya se encuentran trabajando, pero desean mejorar con un cambio, es clave **estar al corriente de las noticias laborales** que se producen en el mercado. Compañeros de trabajo, ex compañeros en otras empresas e incluso ex compañeros de estudios se convierten en interesantes fuentes de información. Las fluctuaciones del mercado laboral repercuten en la contratación, por lo que conviene estar atento a noticias sobre empresas como el volumen de beneficios, que puede ser un síntoma de crecimiento de la plantilla, así como la apertura de nuevas oficinas o la llegada a nuevos mercados.

d) Seguimiento. Elaborar una agenda de seguimiento de las ofertas de trabajo a las que hemos presentado nuestra candidatura es muy positivo. Gracias a ella podemos volver a contactar con los empleadores, saber si avanzamos en el proceso de selección o estar al corriente de si ofertan nuevos puestos.

3. Cómo mejorar la empleabilidad

Aunque la definición de la empleabilidad divide a los expertos, hay consenso a la hora de asegurar que **indica las posibilidades que un profesional tiene de encontrar empleo teniendo en cuenta su formación y su experiencia profesional.** Otros valores como la actitud y la capacidad de aprendizaje también contribuyen a acrecentar o aminorar la empleabilidad. La salud física y mental, la motivación y la capacidad para establecer relaciones interpersonales positivas son también valoradas. Cada una de estas cualidades tiene una parte innata en el empleado y otra que se puede mejorar con la preparación y el entrenamiento adecuados.



Para mejorar la empleabilidad, todo profesional debe:

- * Identificar cuáles son las principales motivaciones y los objetivos que quiere obtener a corto, medio y largo plazo.
- * Evaluar su nivel de formación y compararlo con el que exige el mercado laboral para desempeñar el trabajo que él realiza o al que aspira.
- * Mantener actualizada su formación y estar al día de las novedades relacionadas con su sector.
- * Trabajar sus habilidades personales y reforzar su motivación.
- * Adaptar su perfil profesional a las demandas del mercado de trabajo.

4. Desarrollar una carrera profesional sin tener experiencia

La falta de experiencia profesional no debe ser un impedimento para planificar una carrera que desemboque en una profesión y un estilo de vida acorde con las aspiraciones y deseos del trabajador. Esa falta de experiencia, por el contrario, es en muchas ocasiones vista por las empresas como una virtud, ya que evitan en el empleado vicios adquiridos que después son difíciles de borrar y, por otra parte, permite inculcar la filosofía de empresa desde el primer día y con gran eficacia. También son cada vez más las empresas que valoran, además de una formación académica consistente, el potencial de los candidatos, su capacidad de mejora y valores antes considerados intangibles, como las habilidades personales.

Suplir la falta de experiencia es un reto que hay que afrontar con la puesta al día constante de conocimientos. Para ello cada vez un mayor número de centros formativos ofrecen cursos y estudios de posgrado enfocados al mundo empresarial, incluso impartidos por profesionales en activo que ofrecen una visión actualizada del día a día en el ámbito profesional.

También las propias empresas buscan el talento y para ello realizan contratos en prácticas en los que después hay posibilidad de pasar a formar parte de la plantilla con un contrato más estable. En todo caso, aquél que planifique una carrera profesional en el corto, medio o largo plazo debe ser consciente de que su empleabilidad juega un papel clave de lograr su objetivo.

5. Desarrollar una carrera profesional sin tener formación

Aunque las empresas valoran cada vez más la disposición hacia el trabajo, la experiencia y las habilidades personales, **la formación sigue siendo uno de los pilares básicos a la hora de seleccionar candidatos y apostar por su contratación.** Aquellos que cuentan con años de trabajo a su espalda pero no cuentan con formación, se encuentran en el estado de que pueden verse desplazados por aquellos que cuentan con ambas cosas. En estos casos, es imprescindible estar al día de las opciones de actualización o aumento de los conocimientos o de las competencias que se pueden adquirir, ya que ello puede marcar un antes y un después. En la página de Educaweb puedes informarte sobre las distintas modalidades de cursos que existen, temáticas y centros: recursos.educaweb.com/emx-redirect

Por otro lado, son muchas las empresas que imparten cursos de formación, reciclaje y mejora de conocimientos. Una de las ventajas de esta opción es que los horarios suelen ser compatibles con la actividad laboral. Requiere un esfuerzo extra por parte del empleado, que verá reducido su tiempo antes dedicado al ocio, pero que a cambio mejorará en su empleabilidad y su adaptación al cambio, ya se produzca éste dentro de su propia empresa o en el contexto más amplio de su profesión.

Fuera del propio trabajo, **el auge del e-learning y de las plataformas de aprendizaje ha provocado que cada vez más profesionales puedan adquirir conocimientos sobre los ámbitos más extensos.** Ya sea para completar su experiencia con una formación acorde a ella, o para orientar su carrera hacia otros campos, Internet es un amplísimo campo de acción en el que hallar importantes fuentes de conocimiento académico y profesional.

6. El autoempleo

Aunque el deseo de poner una carrera profesional basada en el autoempleo gana en México cada vez un mayor número de adeptos, todavía son muchos los que perciben esta alternativa como demasiado insegura. En la actualidad, México cuenta con una cifra de 28.7 millones de personas con empleo informal. Su número aumentó en el último años por primera vez desde que comenzó la crisis económica y cada vez se entiende más como una opción de trabajo con ventajas que como un recurso ante una situación de desempleo prolongado.

Las ventajas del autoempleo a la hora de planificar una carrera profesional son abundantes. Para empezar, **el trabajador asume desde el inicio los retos y objetivos que quiere poner en marcha, sin necesidad de encajar en una filosofía de empresa a la que puede ser ajeno.** La formación corre a cargo del propio trabajador, que a pesar de que no podrá beneficiarse de cursos hechos por la empresa, como en el caso del trabajador por cuenta ajena, puede personalizar al máximo sus estudios. La retribución salarial irá ligada directamente a los resultados obtenidos, y la planificación de presupuestos, gastos e inversiones cobrará una importancia capital.

- * En el caso de jóvenes mexicanos, existe un programa
- * llamado “Mi primer empleo”, a través del cual algunos
- * consorcios ofrecen más de 10 mil puestos de trabajo para
- * jóvenes sin ningún tipo de experiencia previa.

7. Trabajar en el extranjero

Trabajar en el extranjero requiere una apuesta personal además de laboral por realizar una carrera profesional. Es una opción con más adeptos entre los grupos de edad jóvenes, en especial los que acaban de terminar la formación académica profesional o universitaria y desean lanzarse a un mercado laboral más amplio. Algunos se lo plantean como un paso intermedio entre el fin de los estudios y la posterior búsqueda de trabajo en México, una vez adquirida cierta experiencia y conocimientos de idiomas, y otros lo hacen con un planteamiento permanente y a medio o largo plazo.



El aprendizaje de idiomas mejora la empleabilidad en el extranjero.

Apostar por un país de cuyo idioma ya se tienen conocimientos ayudará a mejorar la empleabilidad, sobre todo al principio, aunque incluso en este caso se recomienda asistir, si es posible, a clases de refuerzo. Si el trabajador se decanta por un país cuyo idioma dominante es desconocido es más que aconsejable cursar estudios previos para familiarizarse con la lengua y sus expresiones más habituales en el día a día y en el contexto laboral. Las escuelas de idiomas, los centros de estudios privados y los cursos on-line son una buena opción para formarse en este campo.

Las dos fases previas en las que puede dividirse el desarrollo de una carrera fuera de México, una vez superado el proceso de selección, son las siguientes:

- 1) **Búsqueda del puesto de trabajo.** Conviene dejarse asesorar, preguntar en agencias privadas de empleo y acudir a organizaciones internacionales. Internet es una gran aliado para obtener información sobre propuestas laborales y programas de reclutamiento internacional.
- 2) Informarse sobre **aspectos jurídicos y prácticos de la movilidad** y solicitar el trabajo en el extranjero. Las profesiones reguladas cuentan con una lista de titulaciones reconocidas y equivalentes.

8. Errores comunes cuando se planifica una carrera profesional

La inexperiencia y la fuerte competencia de un mercado laboral en constante cambio convierten el desarrollo de una carrera profesional en un gran reto. Sin embargo, es imprescindible planificar con antelación, ser tenaz y siempre ofrecer una actitud proactiva y positiva para conseguir ese objetivo. Algunos de los errores más habituales entre aquellos que planifican su carrera profesional son los siguientes:

- * **Pensar solo a corto plazo.** Aunque es bueno ir poco a poco en la planificación y el desarrollo de una carrera profesional, una visión demasiado inmediata puede limitar en exceso lo que, en realidad, es una carrera de fondo.
- * **Generar expectativas desmesuradas.** Es la llave directa a la frustración. Los objetivos y logros se irán logrando poco a poco, y en muchas ocasiones la retribución salarial puede no estar en sintonía con el puesto que las perspectivas iniciales, pero tener la cabeza fría ayuda a centrarse en el día a día. A largo plazo trabajo y sueldo siempre se igualan.
- * **Olvidar la importancia de la empleabilidad.** Mejorarla de manera continua debe ser una prioridad, incluso aunque se alcance un trabajo que, en principio, cubra las expectativas. Eso implica estar al tanto del mercado de trabajo, seguir formándose y mejorar las habilidades interpersonales.
- * **No dar importancia a la marca personal.** Todo trabajador por cuenta ajena o emprendedor debe ser consciente de que su imagen, sus palabras y sus actos envían un mensaje. Trabajar la marca personal implica autoconocimiento y una comunicación, nunca invasiva pero sí efectiva, de los logros profesionales que se consiguen.
- * **No conocer las salidas profesionales de los propios estudios.** Es demasiado común que las mismas personas que buscan trabajo desconozcan qué empleos pueden desarrollar con su formación o qué funciones pueden llegar a desempeñar.
- * **No estar preparado para los cambios.** El mercado laboral es cambiante y cada vez se trabaja más por proyectos. Tener una disposición flexible, receptiva a las transformaciones, es la mejor garantía de cursar una carrera profesional de éxito.



www.educaweb.mx



educaweb (*)